

Chinchilla

Alimentación y cuidados



Introducción

La Chinchilla es uno de los pequeños mamíferos con un papel cada vez más importante dentro de los animales de compañía. Pertenecen al género de roedores histricomorfos de la familia Chinchillidae conocidos coloquialmente como chinchillas. Es endémico de la mitad sur de los Andes. El género Chinchilla agrupa dos especies salvajes y una variedad doméstica, creada por el cruce de las salvajes. Aparte de la variedad doméstica, todas las chinchillas están amenazadas de extinción.

Estos animales forman grupos en libertad que pueden alcanzar hasta un número de 100 ejemplares, donde las hembras se presentan como el sexo dominante y en determinadas ocasiones, se pueden observar comportamientos agresivos hacia otras hembras o incluso machos.

Las chinchillas han sido apreciadas desde hace muchos años por su suave y denso pelaje por la que han llegado a ser cazadas de forma masiva. Para mantener este denso pelaje se les debe de proporcionar un recipiente con arena donde estos animales disfrutaran dándose un buen “baño”.

Alimentación

La chinchilla es un animal herbívoro que precisa de una dieta a base de alimentos muy fibrosos y de escaso valor energético. El aporte mayoritario de la fibra lo conseguiremos a través del heno, componente que debe ser mayoritario en su dieta. Sin exceder un 15-20% de la ración diaria, les proporcionaremos pienso para chinchillas. Siempre aconsejaremos un pienso rico en fibra constituido por pellets y en ningún caso serán recomendables las mixturas.

El resto de la alimentación la aportaremos a partir de verduras frescas, preferiblemente de hoja verde como son la escarola, endibia, rúcula o canónigos.

Esporádicamente podemos administrar otras verduras como zanahoria, pimiento u hojas de nabo. Los frutos secos conducen a la obesidad y por tanto no son recomendables. Igualmente debemos siempre evitar todo tipo de dulces o golosinas ya que con esta comida podemos dañar el sistema digestivo de la chinchilla y modificar su nivel de azúcar en sangre, algo que se debe tener muy en cuenta.

Alojamiento

Tanto machos como hembras son animales sociables y se pueden mantener en grupo, eso sí a la hora de albergar individuos de distinto sexo es recomendable

mantener un solo macho con varias hembras. A las chinchillas les gusta situarse en lugares elevados, por lo que la jaula debe adquirir una disposición vertical dónde coloquemos distintos estantes, cuerdas y troncos para que puedan realizar saltos y acrobacias. Dentro de la instalación colocaremos un cajón con arena para que la chinchilla disfrute del “baño” que le ayudará a mantener su denso pelaje. El arenero lo colocaremos entre 15-30 minutos al día para evitar que lo utilicen como sanitario. En la base colocaremos un sustrato absorbente que evite las humedades y recoja las deyecciones de nuestros animales.

Existen gran cantidad de sustratos en el mercado a base de viruta prensada y en ningún caso optaremos por proporcionarle arena de gato. La jaula ha de disponer de las dimensiones adecuadas, recomendando siempre un mínimo de casi un metro de alto, 70 cm de largo y 50 cm de ancho. Podemos utilizar distintos bebederos como son los de tubo o cazoleta donde administraremos agua limpia a diario. La jaula ha de disponer de las dimensiones adecuadas, recomendando siempre un mínimo de casi un metro de alto, 70 cm de largo y 50 cm de ancho. Podemos utilizar distintos bebederos como son los de tubo o cazoleta donde administraremos agua limpia a diario.

Enfermedades

Las chinchillas soportan muy mal el calor, son animales que no sudan y con un denso pelaje. Debemos siempre evitar, en los meses estivales, que estén expuestas a temperaturas mayores a 27° C pues pueden sufrir fuertes golpes de calor con tremendas consecuencias.

Las chinchillas son animales cuyos molares crecen de forma continua y precisan que se produzca un correcto desgaste para evitar problemas de sobrecrecimiento. Si este tipo de exótico se mantiene con dietas bajas en fibra pueden sufrir problemas dentales como son abscesos o úlceras bucales.

Entonces, si esto sucede, percibiremos que nuestra chinchilla presenta un apetito selectivo, exceso de salivación y en algunos casos incluso bruxismo (rechinar los dientes).

Gran importancia tienen las patologías digestivas derivadas de dietas no equilibradas.

Síntomas como son la anorexia (no comer), falta de defecación y apatía son motivo de tratar a su mascota con urgencia. En estos casos debe acudir rápidamente a su veterinario especializado en animales exóticos que podrá realizar las pruebas diagnósticas necesarias para este tipo de patologías.

No escatime en el cuidado de su mascota ya que cualquier síntoma puede ser el indicio de alguna enfermedad. Cuide siempre a su chinchilla siguiendo los consejos que le hemos indicado, teniendo en cuenta la alimentación, el alojamiento y los cuidados. Realice siempre revisiones de prevención y consulte siempre un veterinario especializado en exóticos.

Consejos

- La chinchilla precisa de una dieta a base de alimentos muy fibrosos y de poco valor energético. El aporte mayoritario de fibra lo conseguiremos con heno. Sin exceder un 15-20% de la ración diaria, les daremos pienso siempre del elaborado especialmente para chinchilla.
- Existen gran cantidad de sustratos en el mercado a base de viruta prensada y en ningún caso optaremos por proporcionarle arena de gato.
- A estos animales les gusta mucho situarse en lugares elevados, por lo que la jaula debe adquirir siempre una disposición vertical dónde coloquemos distintos estantes, cuerdas y troncos. De esta manera, las chinchillas podrán realizar los saltos y acrobacias que tanto les agradan.
- Evitar, en los meses estivales, que estén expuestas a temperaturas mayores a 27° C pues pueden sufrir golpes de calor.